Año LXXIX. urtea 272 - 2018 Septiembre-diciembre iraila-abendua



Príncipe de Viana

SEPARATA

El hábito epigráfico entre los vascones antiguos: Santa Criz de Eslava como paradigma

Javier Andreu Pintado



Príncipe de Viana

(1876-1923)

Esther Aldave Monreal

Año LXXIX • n.º 272 • septiembre-diciembre de 2018 LXXIX. urtea • 272. zk. • 2018ko iraila-abendua	
VIEJOS Y NUEVOS ESPACIOS DE FRONTERA / MUGAKO ESPAZIO ZAHAR ETA BERRIAK Pilar Andueza Unanua, Maite Díaz Francés (coords./koords.)	
Presentación / Aurkezpena Pilar Andueza Unanua	809
FENOMENOLOGÍA DEL PAISAJE DE FRONTERA: ESPACIOS EN CONTACTO / MUGAKO PAISAIAREN FENOMENOLOGIA: KONTAKTUAN DAUDEN ESPAZIOAK	
Superación de las fronteras en el nuevo ecosistema comunicativo Pedro Lozano Bartolozzi	819
De los orígenes del término <i>facería</i> : contrastando acercamientos etimológicos Roslyn M. Frank	827
Los faceros como institución de frontera: el facero 65 M.ª Pilar Encabo Valenciano	845
El control de las mugas de Olite en la Edad Media: conflictividad, supervivencia e identidad Javier Ilundain Chamarro	865
PIRINEO OCCIDENTAL: LUGAR DE PASO Y FRONTERA. TRES MILENIOS DE HISTORIA/ MENDEBALDEKO PIRINIOAK: IGAROBIDEA ETA MUGA. HIRU MILA URTEKO HISTORIA	
Películas de carretera jacobeas: el caso de <i>El Camino</i> de Emilio Estévez Carmen Indurain Eraso	885
LA FRONTERA INVISIBLE DE LO FEMENINO EN NAVARRA / EMAKUMEEN MUGA IKUSEZINA NAFARROAN	
La mujer silenciada. Violencia de género en Pamplona durante la Restauración	

903

Javier Nanclares Valle	921
Mujer y asistencia social en Navarra: «Urgen profesionales del "amor" y se llaman asistentes sociales»	
Sagrario Anaut Bravo	937
Las mujeres en Navarra y los indicadores de género. Análisis conceptual y metodológico	
Dolores López-Hernández	955
Escritoras navarras de los siglos XX-XXI. Influencia, visibilidad y nuevas plataformas Isabel Logroño Carrascosa	973
Mujeres y profesiones jurídicas en Navarra M.ª Cruz Díaz de Terán Velasco	989
FECISTI PATRIAM VNAM DIVERSIS GENTIBVS: ROMA EN EL SOLAR NAVARRO, ENTRE LA GLOBALIZACIÓN CULTURAL Y LA IDENTIDAD LOCAL (SIGLOS II A. C. – V D. C.) / ERROMA NAFARROAKO ORUBEAN, GLOBALIZAZIO KULTURALAREI ETA TOKIKO NORTASUNAREN ARTEAN (K.A. II. – K.O. V. MENDEAK)	N
El hábito epigráfico entre los vascones antiguos: Santa Criz de Eslava como paradigma Javier Andreu Pintado	1007
	1007
Crónica de epigrafía antigua de Navarra V Javier Velaza	1027
CLAUSTRA. FRONTERAS IMAGINADAS / CLAUSTRA. ASMATUTAKO MUGAK	
El cabildo de la catedral de Pamplona y su actividad asistencial en la Baja Edad Media (siglo XIV)	
M.ª Ángeles García de la Borbolla Paredes	1045
Emblemática italiana en un sermón en la Compañía de María (Tudela, 1745) José Javier Azanza López	1059

VIEJAS Y NUEVAS INSTITUCIONES DE NAVARRA: LA SUPERACIÓN DE FRONTERAS / NAFARROAKO ERAKUNDE ZAHARRAK ETA BERRIAK: MUGAK GAINDITZEA

1521	
Pilar Arregui Zamorano	1081
Ideología política como frontera: la derecha católica navarra durante la Segunda República	
Miguel Fernández Cárcar	1099
La irrupción del terrorismo de eta durante la Transición en Navarra María Jiménez Ramos	1129
UN MUNDO DE FRONTERAS. LOS PIRINEOS OCCIDENTALES EN LA MODERNIDAD (SIGLOS XVI-XVIII) / MUNDU BETE MUGA. MENDEBALDEKO PIRINIOAK ARO MODERNOAN (XVIXVIII. MENDEAK)	
Discursos de frontera, facerías y libertad de comercio en el Pirineo navarro durante la Edad Moderna Álvaro Aragón Ruano	1131
Un <i>limes</i> cántabro. La guerra, su administración y su impacto en las fronteras del ámbito pirenaico occidental en un contexto bélico (1635-1643) Imanol Merino Malillos	1147
La frontera navarra durante la guerra de los Nueve Años (1688-1697): defensa y movilización militar Antonio José Rodríguez Hernández	1163
Viviendo en la raya. Las mujeres y el mundo fronterizo en los Pirineos occidentales durante el Setecientos Alberto Angulo Morales / Iker Echeberria Ayllón	1179
Las fronteras pirenaicas ante la guerra de la Cuádruple Alianza (1718-1720) David Ferré Gispets	1195
David Telle Gispers	11/3

EL PATRIMONIO HISTÓRICO Y CULTURAL: CREACIÓN, CONSTATACIÓN O DISOLUCIÓN DE FRONTERAS / HISTORIA- ETA KULTURA- ONDAREA: MUGAK SORTZEA, AITORTZEA EDO EZABATZEA

La puerta del Juicio Final de la catedral de Tudela. Límites visuales, historiográficos y topográficos	
Jorge Jiménez López	1213
Entre la frontera del tardogótico y el renacimiento: intervenciones arquitectónicas del Quinientos en la iglesia de San Miguel de Estella	4004
María Josefa Tarifa Castilla	1231
Juan Dolcet Santos. Rompiendo fronteras, más allá del retrato convencional Yoania Alejandra Torres Luna	1251
X Films: tendiendo puentes entre el cine y otras artes Miguel Zozaya Fernández	1277
Los horizontes de Aita Donostia: paisaje, música e identidad nacional en los <i>Preludios vascos</i>	1201
Asier Odriozola Otamendi	1291
Los Tàpies del Museo Universidad de Navarra: el estilo como frontera entre lo internacional y lo identitario	
Nieves Acedo	1307
Objetivo: inclusión social. Un trabajo de frontera en los espacios museísticos navarros	
Teresa Barrio Fernández	1323
Currículums	1341
Analytic Summary	1349
Normas para la presentación de originales / Idazlanak aurkezteko arauak / Rules for the submission of originals	1361

El hábito epigráfico entre los vascones antiguos: Santa Criz de Eslava como paradigma

Ohitura epigrafikoa antzinako baskoien artean: Santa Criz Eslabakoa paradigma moduan

The epigraphic habit of ancient Vascones: Santa Criz de Eslava as an example

Javier ANDREU PINTADO Universidad de Navarra jandreup@unav.es

El presente trabajo se integra en el marco del convenio de colaboración suscrito, en septiembre de 2017, entre el Ayuntamiento de Eslava y la Universidad de Navarra en relación al Centenario del descubrimiento, en 1917, de la ciudad romana de Santa Criz de Eslava (http://www.santacrizdeeslava.com/). Los trabajos han sido financiados gracias a un PDR de Gobierno de Navarra financiado por FEADER (UE) y gestionado por Cederna Garalur con colaboración, además, de la Fundación Caja Navarra, la Obra Social La Caixa y la UNED de Tudela. Las inscripciones aquí presentadas pueden verse en 3D, a través de modelos digitales, en el Museo Virtual de Santa Criz de Eslava (https://sketchfab.com/santacrizmv), obra de Pablo Serrano Basterra (http://pabloserranobaster.wixsite.com/portfolio) con anotaciones nuestras.

Recepción del original: 20/07/2018. Aceptación provisional: 09/10/2018. Aceptación definitiva: 08/11/2018.

Javier Andreu Pintado /2

RESUMEN

La *ciuitas* romana de Santa Criz de Eslava ofrece uno de los repertorios más generosos de material epigráfico del territorio de los vascones. Procedentes los *tituli* tanto del foro de la ciudad como de su necrópolis, pero también con un buen conjunto de documentos hallados en las *uillae* y *fundi* del territorio rural, su estudio y análisis, tanto desde el punto de vista tipológico como desde el formal y material, ofrecen un adecuado paradigma de cómo el hábito epigráfico caló en territorio de vascones entre los siglos I y III d. C.

Palabras clave: vascones; ciudades; hábito epigráfico; inscripciones.

LABURPENA

Santa Criz Eslabako *ciuitas* erromatarrak *baskoien* lurraldeko material epigrafikoaren bilduma aberatsenetako bat biltzen du. *Tituli* direlakoek hiriko foroan bezala nekropolian ere dute jatorria, baina, era berean, landa lurraldeko *uillae* eta *fundi* direlakoetan aurkitutako dokumentu multzo ederrarekin batera, haien ikerketak eta azterketak, bai ikuspuntu tipologikotik, bai ikuspuntu formal eta materialetik, ohitura epigrafikoa Kristo ondorengo I. eta III. mendeen artean *baskoien* lurraldean sartu zen moduaren paradigma egokia ematen dute.

Gako hitzak: baskoiak; hiriak; ohitura epigrafikoa; inskripzioak.

ABSTRACT

The roman city of Santa Criz de Eslava offers one of the best and more splendid corpus of epigraphic evidence on the territory of ancient *Vascones*. With *tituli* attested in the forum of the city as well as in its burial area but also with a very remarkable catalogue of documents coming from the *uillae* and *fundi* of the rural areas, its study and analysis, from the tipological as well as from the material and formal point of view, provides us a very wide description on the way the epigraphic habit took place in the *Vascones*' territory between 1st and 3rd centuries AD.

Keywords: Vascones; cities; epigraphic habit; inscriptions.

1. INTRODUCCIÓN. 2. LA TOPOGRAFÍA DE LOS HALLAZGOS. 2.1. El foro municipal. 2.2. La necrópolis cívica. 2.3. El *territorium*. 3. REFLEXIONES SOBRE EL CORPUS DE MATERIALES. 4. CATÁLOGO EPIGRÁFICO. 5. LISTA DE REFERENCIAS.

1. INTRODUCCIÓN

Eslava, municipio de la Comarca de Sangüesa, en Navarra, esconde en su término municipal los restos de la ciudad romana de Santa Criz, nombre con el que se conoce un cerro de 544 m de altura ubicado a los pies de la sierra de Zaldinaga y al sur de la propia Eslava, en la margen derecha del río Indusi. De ese lugar y de su entorno inmediato procede uno de los más notables repertorios epigráficos del territorio de los vascones antiguos (Andreu, 2006, pp. 210-211).

Este repertorio se fue constituyendo entre las primeras noticias sobre el lugar, fruto de Juan Castrillo (1912-1926), párroco de Sada y correspondiente de la Comisión de Monumentos de Navarra¹ y la labor de Francisco Escalada (1870-1946), jesuita de Javier (Escalada, 1943, p. 119), noticias que luego fueron recopiladas y sistematizadas por Blas Taracena (1895-1951) y Luis Vázquez de Parga (1908-1994)². El catálogo sufrió un notable incremento gracias a la labor de José Cruchaga y Purroy, de Carmen Castillo y de su colaborador Jesús M.ª Bañales y, sobre todo, a las excavaciones desarrolladas en el lugar entre 1996 y 2016 y dirigidas por Rosa Armendáriz, Txaro Mateo y Pilar Sáez³.

- 1 Sobre esta comisión debe verse: Quintanilla (1995, pp. 316-323).
- 2 Taracena y Vázquez de Parga (1947). Sobre ellos debe verse Gómez-Barrera (2016, pp. 778-814).
- 3 Una síntesis de esa historia, desde la óptica arqueológica, está resumida en Armendáriz et al. (1997a, pp. 156-158).

El repertorio está compuesto por un total de veinte documentos de los cuales –además de uno cuya naturaleza, por estar reutilizado, no podemos conocer con precisión (n.º 16) y otro de carácter constructivo (n.º 4)– dos son estelas (n.º 9 y 18), dos, parte de arquitrabes arquitectónicos (n.º 19) o de soportes subsidiarios de monumentos mayores (n.º 11), cuatro son placas para ser encastradas en soportes de naturaleza imposible de precisar (n.º 3, 12, 14 y 19), cuatro son pedestales (n.º 1, 2, 5 y 6) y ocho son altares, votivos varios de ellos (n.º 7, 8, 9, 13, 15, 17 y 21) y funerario el último (n.º 10). Ese corpus –objeto de recopilación y estudio por J. Andreu, P. Ozcáriz y Tx. Mateo (2019)–, además de ser generoso, encaja muy bien con la realidad de la epigrafía en territorio de vascones, que exhibe una notable concentración en el área nororiental del que fuera el solar de esta etnia (Andreu, 2004-2005, pp. 297-299).

La ciudad que ocupó el solar de Santa Criz de Eslava -y que debió promocionar a municipio de derecho latino en época Flavia (Andreu, 2006, p. 226)- debió de controlar un territorio coincidente con la hoy denominada Val de Aibar. La *ciuitas* estuvo al pie de una vía -documentada por los miliarios⁴ y de recorrido más o menos claro⁵- que conectaría Iacca (Jaca, Huesca) con Vareia (Barea, La Rioja), último puerto de la importantísima ruta fluvial del Ebro en época romana, atravesando, por tanto, toda la Navarra Media. Lamentablemente -y como sucede con otras ciuitates ubicadas al este de la que nos ocupa en los valles de los ríos Onsella, Castiliscar y Riguel: Campo Real/ Fillera en Sos del Rey Católico, Cabezo Ladrero en Sofuentes y Los Bañales en Uncastillo (Zaragoza) respectivamente- no conocemos todavía el nombre que la ciuitas de Santa Criz tuvo en época antigua. Aunque puedan existir argumentos para reducirla con Nemanturista o con Biturís (Armendáriz, Mateo & Sáez, 2007, p. 149; Andreu, 2006, pp. 209-212; Ramírez Sádaba, 2006, p. 193), ambas citadas solo por Ptolomeo⁶, a día de hoy debemos mantenerla como una ciudad de tamaño medio -unas trece hectáreas de superficie- con una facies monumental y con una sociedad en la que caló abundantemente el hábito epigráfico, pero de nombre aun ignoto.

A priori, el *territorium* controlado por este enclave limitaría al sur con el de la *ciuitas* de los *Carenses* (Santacara, Navarra) (Mezquíriz, 2006)⁷, al oeste con el de *Andelo* (Mendigorría, Navarra) (Mezquíriz, 2009), al norte con el de los *Iluberitani* de Plinio⁸ y al este con los de Cabezo Ladrero de Sofuentes y Campo Real/Fillera de Sos del Rey Católico⁹. Es posible que inscripciones aparecidas en el entorno, como la célebre estela de Lerga (*IRMN* 50), las inscripciones, votivas y funerarias, recuperadas en San Martín de Unx (*IRMN* 30, 31 y 60) o el voto a *Lacubegi* de Ujué (*IRMN* 34) pudieran adscribirse

- 4 Para esa vía véase Schmidt y Campedelli (2005, p. 137). Varios de los miliarios –en concreto CIL XVII-1, 188 y 189, de Eslava (cuyos modelos virtuales pueden verse en https://skfb.ly/6wJHW y https://skfb.ly/6wGqo respectivamente) y CIL XVII-1, 187, de Gallipienzo– proceden del área que aquí estudiamos. El repertorio, también notable, de grafitos y *uaria* es analizado en Andreu et al. (2019).
- 5 Véase la propuesta de Andreu y Armendáriz (2018), con toda la bibliografía.
- 6 Ptol. 2, 6, 67.
- 7 Para su territorio, Calonge y Santos (2016).
- 8 Plin. Nat. 3, 23. Andreu (2006, pp. 212-213).
- 9 Sobre estas dos, Andreu (2018).

al territorium de la ciuitas que nos ocupa, especialmente si se tiene en cuenta, para las de San Martín de Unx, el parecido tipológico con algunas de las que se presentarán en este catálogo.

2. LA TOPOGRAFÍA DE LOS HALLAZGOS

2.1. El foro municipal

Sin lugar a dudas, el elemento más atractivo del paisaje monumental de Santa Criz de Eslava lo constituve un edificio de 40 x 8 x 4.3 que, adosado a un gran muro de aterrazamiento y contención del cerro, en opus uitatum, se alza en la ladera suroeste del promontorio que albergó la ciudad y que ha sido objeto de atención arqueológica en sucesivas campañas de excavación entre 1996 y el lapso comprendido entre 2007 y 2016¹⁰. Ese edificio funcionaría como criptopórtico y, por tanto, como sustructio de, probablemente, la basilica forensis ubicada en el lado meridional del foro de la ciudad, foro que debió extenderse hacia el norte ocupando la plataforma principal de la terraza en la que el propio criptopórtico se apoya en su lado norte (Romero, 2015, pp. 205-206). La decoración arquitectónica y escultórica recuperada en las excavaciones y como consecuencia del colapso del conjunto habla de la monumentalización sucesiva de este espacio entre época de Augusto y época flavia con una ruina que debió acontecer en la primera mitad del siglo III d. C., momento en que se atestiguan ya zanjas de expolio de los restos del edificio (Armendáriz & Sáez, 2016b, p. 44). La interpretación del resto de estructuras vinculadas a la plaza sigue siendo oscura pese a las propuestas realizadas (Armendáriz & Sáez, 2016a, pp. 264-265).

Del foro de Santa Criz de Eslava procede un notable repertorio epigráfico que, por su tipología, resulta del máximo interés habida cuenta de la ausencia de conjuntos epigráficos de naturaleza pública adscribibles, salvo algunas contadas excepciones, al territorio vascón. Está integrado por dos *tituli honorarii* (n.º 1: fig. 1 A y 2; fig. 1 C), si bien uno de ellos ha llegado a nosotros muy fragmentado, y con los que hay que poner en relación un conjunto de bases para pedestales ecuestres y de pie (n.º 5 y 6); dos fragmentos anepígrafos de altares votivos que, hallados en el colapso del edificio sostenido por el criptopórtico, pudieron formar parte del aparato epigráfico bien de la basílica bien de la plaza del foro (n.º 7 y 8); y un inquietante y sugerente conjunto de marcas de cantería atestiguadas en uno de los pilares de la crujía oeste del conjunto (n.º 9) (fig. 1 B). La pertenencia al foro de la inscripción dedicada al *dispensator publicus Athenio* (n.º 3, fig. 1 C) es solo probable por la noticia oral de su hallazgo en la parte alta del cerro de Santa Criz, aunque bien pudo pertenecer a la necrópolis y haber sido movida de antiguo a ese lugar –en el que, no lo olvidemos, se levantó una torre altomedieval– una vez que no contamos con datos fehacientes sobre las circunstancias de su descubrimiento.

¹⁰ De manera confusa y sin apenas interpretación ni histórica ni arquitectónica puede verse Armendáriz y Sáez (2016a, pp. 246-267). Existe, aunque inédita, una síntesis muy válida en Marcaida (2017, pp. 109-113).

Javier Andreu Pintado / 6

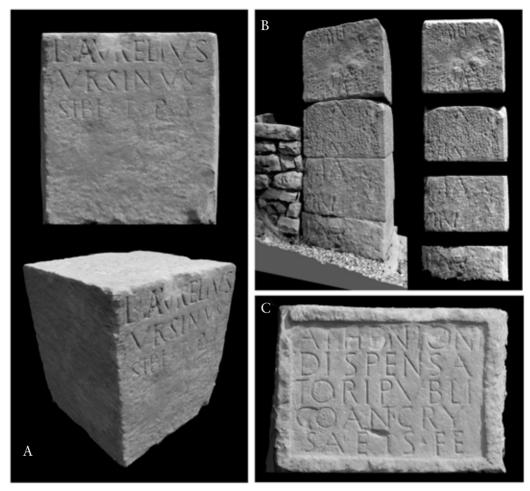


Figura 1. A). Pedestal de *Aurelius Vrsinus*, procedente del foro de Santa Criz de Eslava. B) Marcas de cantera sobre pilar de una de las crujías del foro de Santa Criz de Eslava. C) Placa al *dispensator Athenio*, hoy en el Museo de Navarra. Fotos: P. Serrano Basterra.

2.2. La necrópolis cívica

La necrópolis de Santa Criz de Eslava, objeto de excavación arqueológica entre 1995-1996 y 2008-2009¹¹, ocupa una superficie de unos 170 m² ubicados frente al cerro de Santa Criz y al pie de las estribaciones de la sierra de Zaldinaga. Se articula como una sucesión de recintos funerarios de mayor o menor envergadura arquitectónica y adscribibles varios de ellos a la tipología de *monumenta sepulcrhalia* en forma de altar que, precisamente, por la recopilación de elementos arquitectónicos aislados vinculados a los mismos –en especial *puluini* decorados (Gamer, 1989, pp. 242-243; Beltrán Fortes, 2004)–,

¹¹ La mejor síntesis puede verse en Armendáriz y Sáez (2016a, pp. 268-279) que remite, además, a los trabajos precedentes.

sabíamos que tenía especial arraigo en el área navarro-aragonesa que perteneció a los vascones antiguos (Andreu, 2011, pp. 499-503). Los citados monumentos se ubican al sur de una calle empedrada que funcionaría como *uia sepulcrhalis*, y son, todos ellos, de incineración. Además de esos tres espacios las excavaciones han permitido constatar, de modo más difuso, otro tipo de enterramientos a cielo abierto de inferior categoría social y alejados de la monumentalidad de los aquí descritos (Armendáriz & Sáez, 2016a, pp. 279-280). Los ajuares recuperados durante las excavaciones de los tres recintos principales permiten establecer el uso del conjunto entre los siglos I y IV d. C. coincidiendo, por tanto, con la vida de la ciudad.

Los *tituli* vinculables a este espacio incluyen una estela funeraria (n.º 9, fig. 2 A), un altar (n.º 10, fig. 2 B) y un conjunto de materiales fragmentarios (n.º 11 y 12) pero, muy probablemente, de naturaleza arquitectónica, acordes, por tanto, con la tipología de los *monumenta* localizados en las excavaciones y que permiten trazar un claro paisaje epigráfico y monumental para el área.

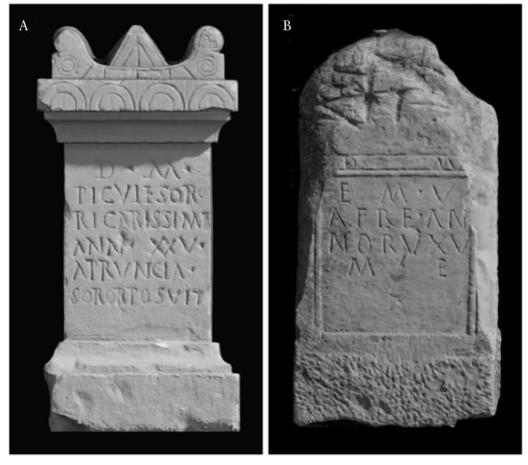


Figura 2. A) Estela funeraria de *Aemilia Vafra*, procedente de la necrópolis de Santa Criz de Eslava. B) Altar funerario de la joven *Piculla*, procedente de la necrópolis de Santa Criz de Eslava. Fotos: P. Serrano Basterra.

2.3. El territorium

Objeto de atención ejemplar por parte del equipo que ha trabajado en Santa Criz de Eslava en los últimos años, el área circundante al cerro de Santa Criz de Eslava —en un espacio comprendido, *grosso modo*, entre el despoblado medieval de Abaiz y los altos de Aibar— ofrece un buen número de enclaves de naturaleza rural en época romana —en su mayoría *uillae* o *uici*— que han aportado, además, como ha sucedido en otras *ciuitates* romanas del entorno, abundante material de naturaleza epigráfica, fundamentalmente funeraria pero también, en algún caso, votiva.

Al sur del término municipal de Eslava, y al pie de las estribaciones en que se ubica el cerro de Santa Criz, a orillas del barranco de Pisaldea, se sitúa el enclave de El Soto, hoy zona de cultivo en una pequeña altura de unos quinientos metros casi en el límite hacia el sureste entre la jurisdicción actual de Eslava y la de Gallipienzo. En superficie se recoge en el lugar cerámica común y de almacenaje romanas en un espacio casi sin solución de continuidad respecto de la cara norte del cerro de Santa Criz y respecto de la propia *ciuitas*. En dicho lugar, se halló un altar dedicado a *Peremusta* (n.º 12, fig. 3 A) sin que pueda resolverse nada sobre la entidad del yacimiento y sobre su función.

Por su parte, el enclave arqueológico de La Venta es, probablemente, uno de los más atractivos de cuantos circundaron la *ciuitas* de Santa Criz de Eslava en época romana, no solo por la calidad de los materiales que en ella se han recuperado –que incluyen las dos inscripciones que a continuación se citan y además un sensacional capitel corintio recogido por F. Escalada (Maruri, 2006, p. 276), por citar solo los romanos–, sino también por la perduración cronológica de su ocupación, que la mantuvo como importante centro hasta época medieval¹², acaso recogiendo, como gran *fundus* heredero de una antigua *uilla*, la población de Santa Criz tras la ruina de la ciudad, fechada con evidencias arqueológicas en la primera mitad del siglo III d. C. (Armendáriz & Sáez, 2016b, p. 44). El tipo de material descubierto en las prospecciones sistemáticas llevadas a cabo en el lugar permite pensar en una propiedad rural que contaría con su propia necrópolis, a la que pertenecería la placa funeraria en ella descubierta de antiguo (n.º 13, fig. 3 B) y que, por su proximidad a Eslava, no hay que descartar que de ella pudiera traerse también, por la coincidencia onomástica, la que se conserva reutilizada en la jamba de una puerta del casco urbano de la localidad (n.º 15).

Del núcleo urbano actual de Eslava proceden dos inscripciones de nuestro catálogo. La primera de ellas (n.º 15) está reutilizada en la jamba de una vivienda sin que se tenga constancia del momento en que se colocó allí. La coincidencia onomástica con el *titulus* de La Venta (n.º 13) permite pensar que tal vez se trajo de este lugar, pues ese paraje no dista demasiado del actual solar de Eslava. Aunque se ha planteado la posibilidad, en virtud del hallazgo de un altar votivo a *Peremusta* (n.º 16, fig. 3 C), de que pudiera haber en Eslava una *uilla* (Armendáriz et al., 1997a, p. 156), no debe olvidarse la pre-

1014

¹² Armendáriz et al. (1997a, pp. 156, 159). Sobre él puede verse Juanto (2001, p. 90, n.º 17), así como Lapeña (1995, pp. 259-264, n.º 125 [de 1195], 269-275, n.º 130 [de 1246]).

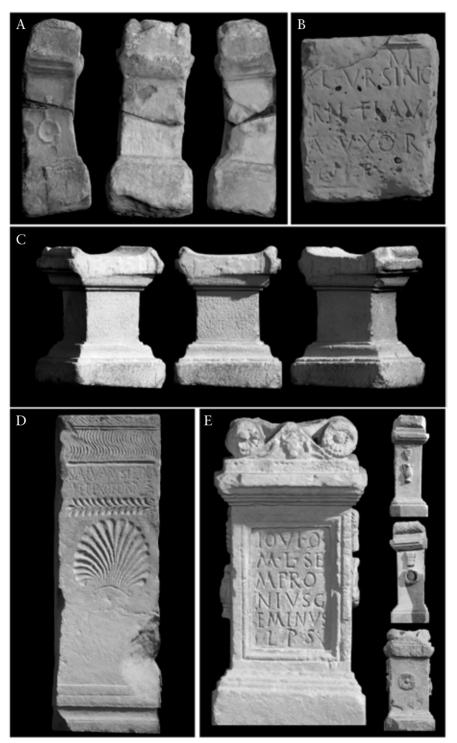


Figura 3. A) Altar votivo a *Peremusta deo magno* de El Soto de Eslava. B) Placa de *Valerius Vrsinus* procedente de La Venta de Eslava. C) Altar a *Peremusta deo magno* del casco urbano de Eslava. D) Estela de *Rusticola*, de Rozaindía, en Gallipienzo. E) Altar a Júpiter de El Solano de Aibar. Fotos: P. Serrano Basterra.

ferencia de la religiosidad indígena por los lugares abiertos, naturales y, en este caso, también elevados como lugares de culto, como (Olivares, 2002, p. 118), quizás, habría que entender mejor el papel de Eslava en los tiempos antiguos.

El municipio de Gallipienzo, ubicado al este del cerro de Santa Criz de Eslava, ocupa una importante y estratégica posición en el valle del río Aragón. Como se ha descrito recientemente (Andreu y Armendáriz, 2018), por su término municipal, en el que están atestiguados varios yacimientos arqueológicos prerromanos y romanos y un miliario de Nerva (CIL XVII-1, 187), pasó la vía que, desde Campo Real/Fillera, se dirigía a la ciuitas que centra este corpus. Uno de esos enclaves es el de Los Casquilletes de San Juan, conocido de antiguo y ubicado en un punto interior del valle del río Aragón y con dominio visual sobre Santa Criz de Eslava, a apenas dos kilómetros. El yacimiento fue ya excavado por B. Taracena y L. Vázquez de Parga (1946) a mediados de los años cuarenta del siglo XX. Localizaron en él no solo estructuras monumentales pertenecientes a un monumento funerario romano -con el que ha de ponerse en relación el arquitrabe arquitectónico que más adelante presentamos (n.º 18)-, sino también una serie de silos y edificaciones con cronología que va desde la época romana a la medieval -con ermita dedicada a San Juan (Pérez Ollo, 1982, pp. 143-144) – y con un potente y notable horizonte tardoantiguo que convierten (Taracena & Vázquez de Parga, 1946, pp. 19-20) este sugerente lugar -acaso bien ubicado en relación al paso de la red de comunicaciones que surcaba la Val de Aibar y con función de *uicus* dada su extensión superior a las 9 Has¹³- en un centro que -como el vecino de Rozaindía, del que procede una hermosa estela (n.º 17, fig. 3 D) y en el que se recoge cerámica romana, especialmente dolia, así como material arquitectónico y ornamental tardoantiguo- pudo sobrevivir al abandono de la ciuitas de Santa Criz.

Del término municipal de Gallipienzo proceden, pues, tres inscripciones, una de Los Casquilletes de San Juan (n.º 18), otra (n.º 17) de Rozaindía y una última de dudosa procedencia, reutilizada de antiguo en la iglesia de El Salvador (n.º 19).

Aunque el municipio de Aibar ocupa hoy una posición demasiado septentrional respecto del paso de la vía que daba acceso a Santa Criz en época romana, de su término municipal, en concreto del alto de El Solano, una meseta de unos seiscientos metros de altitud al noreste del actual casco urbano de Aibar y en el que se recogen, en superficie, restos de vajilla de mesa, común y de almacenaje, romanas, procede un sensacional altar votivo dedicado a Júpiter (n.º 20, fig. 3 E). Aunque se ha planteado que dicho enclave guardaría relación con la vía romana (Cruchaga, 1981, p. 63), este –como se ha dicho– queda bastante alejado de la misma y habría que pensar, más bien, en que hubo en El Solano una pequeña *uilla* en torno al Barranco de Valdespesa, como otras atestiguadas en el entorno del caserío actual de la localidad bien relacionada con las cañadas que, todavía hoy, permiten el acceso al Pirineo (Iziz, 2008, pp. 34-37).

De este modo, la dispersión del material epigráfico de referencia vuelve a subrayar que los medios urbanizados, pero también los espacios rurales, fueron los focos de

13 Pescador, Aguirre y Villarejo (2014, p. 32) a partir de Nuin, Mateo, Armendáriz y Duró (2011, p. 138).

1016

mayor concentración del hábito epigráfico. Si de este, como parece, se hicieron eco los grupos pertenecientes a la elite local, ello explica que fuera en sus grandes monumentos funerarios, tanto de la *ciuitas* como del *territorium*, donde estos *tituli* mejor se exhibieran. Ese patrón de concentración topográfica de los monumentos entre los espacios cívicos por excelencia –foro y necrópolis– y las *uillae* y *fundi* del territorio rural ofrece un paralelo próximo, y bien publicado, en el caso de la *ciuitas*, también vascónica, de Los Bañales de Uncastillo donde, aunque los últimos hallazgos han multiplicado el protagonismo del espacio forense, las áreas funerarias cívicas y los *fundi* rurales concentraron el mayor número de *tituli* del repertorio (Beltrán, Jordán y Andreu, 2012). Por su parte, si la *memoria publica* fue el *leit-motiv* de las inscripciones colocadas en el foro, tanto en su dimensión pública y honorífica como en la religiosa, la *memoria priuata*, en la que es difícil separar el elemento celebrativo individual del autorepresentativo social, fue el verdadero patrón explicativo de los homenajes atestiguados en el ámbito funerario, tanto urbano como del *territorium*.

3. REFLEXIONES SOBRE EL CORPUS DE MATERIALES

Aunque los *tituli* estudiados cubren un arco cronológico suficientemente amplio como para que puedan extraerse conclusiones cerradas sobre el hábito y la cultura epigráfica locales, lo cierto es que ya la distribución tipológica antes señalada –con dos estelas, dos arquitrabes arquitectónicos, cuatro placas y ocho altares– arroja una primera conclusión material que es importante reseñar. Se percibe un notable predominio de los soportes epigráficos de carácter monumental –entendiendo como tales aquellos que iban destinados a obrar en *monumenta* mayores– así como una singular concentración de altares que, de hecho, resulta casi exclusiva en la zona respecto del territorio vascón (Andreu, 2011, pp. 515-517).

Si el primer elemento, la preferencia por la autorepresentación a partir del empleo del monumento más que del texto, es común con la cultura epigráfica caracterizada en la vecina Comarca de Cinco Villas de Aragón (Jordán, 2009) -con el que la región que nos ocupa guardaba relación viaria (Andreu & Armendáriz, 2018)- y puede remitir a un uso muy particular del medio epigráfico por las grandes familias de la elite (n.º 10 y 18, especialmente), el segundo, el de la concentración de altares, es un rasgo muy local que atribuir al influjo de alguna officina o taller local que podría haber extendido su radio de acción al entorno más oriental del territorio estudiado, al área de San Martín de Unx de donde proceden dos altares, a la Mater Magna y al Sol Inuictus (IRMN, 30 y 31) que, especialmente el segundo, exhiben un formato muy parecido al que muestran la mayor parte de los altares integrados en nuestro corpus, excepción hecha del erigido a Júpiter en la uilla de El Solano de Aibar (n.º 20) que, por el formato, el empleo de la moldura doble enmarcando el campo epigráfico y la excelente paleografía en litterae quadratae, parece más próximo a inscripciones del taller que abasteció de tituli a la ciuitas vecina de Campo Real/Fillera, pues el parecido -fundamentalmente a efectos de ductus, paleografía y ordinatio- entre ese monumento y la estela de G. Terentius Maternus, de Sos del Rey Católico (AE 1977, 471) resulta extraordinariamente sugerente. Qué duda cabe que, como demostramos en otra ocasión (Andreu, 2011, p. 517), la presencia, en el paisaje funerario local, de abundantes *monumenta sepulcrhalia* en forma de altar con *puluini* –una tipología con atestiguación también al otro lado del Pirineo– pudo estar detrás del éxito de los altares como soporte epigráfico que, por otra parte, es bastante infrecuente en otras regiones del solar vascón. Esto refrendaría la idea de que esta zona estuvo notablemente abierta a los influjos pirenaicos, como no puede ser de otro modo por la conexión viaria articulada en la forma de la vía denominada *Iacca-Vareia*, que pasaría a los pies de la ciudad (Andreu & Armendáriz, 2018).

Partiendo de esa base sí hay algunos rasgos materiales perceptibles en los *tituli* de nuestro repertorio que, en cierto modo, permiten caracterizar la coherente acción del taller cuyos *scriptores titulorum* abastecerían de *tituli* a la zona, conformando así una singular cultura epigráfica de rasgos muy marcados y que, además, nos permite describir de modo global las características de este en el solar de los Vascones, dado que nos encontramos ante uno de los repertorios epigráficos más generosos de esta etnia.

En primer lugar, llama la atención la notable popularidad que adquirieron en la región las hederae distinguentes como signo de interpunción desde el siglo I d. C. (n.º 18) (fig. 4 A) hasta el siglo IV d. C. (n.º 17) (fig. 4 A a). Tanto es así que, en ocasiones, cuando se prefirió emplear la interpunción triangular -como en el pedestal de Aurelius Vrsinus (n.° 1) (fig. 4 A c)– esta adoptó una sugerente forma lanceolada evocadora de la propia hedera. Por su parte, en la paleografía, además de una cuidada ordinatio -y con evidencia de líneas guía en alguno de ellos (n.º 16)-, resulta llamativa la preferencia de los scriptores por el dibujo de unos caracteres -especialmente cuando se hacen en capital cuadrada- de astiles de remate y de base muy prolongadas, como puede verse en las R del pedestal de Aurelius Vrsinus (n. $^{\circ}$ 1) (fig. 4 B a), en las E del monumento promovido por Valeria Lucia (n.º 15), en la L y la F del arquitrabe arquitectónico de Los Casquilletes de San Juan de Gallipienzo (n.º 19) (fig. 4 B b) o en la S tanto del pedestal de Vrsinus (n.º 1) como de la estela de Rusticola (n.º 17) (fig. 4 B a). Esa personalidad del ductus se percibe también, a nuestro juicio, en la peculiar abertura de la V que puede verse tanto en el monumento de Aurelius Vrsinus (n.º 1) como en la placa de Athenio (n.º 3) o en el titulus sepulcrhalis de Valerius Vrsinus en La Venta (n.º 13) (fig. 4 B d) que, por otra parte, incorpora un campo epigráfico moldurado con un formato que está también atestiguado en un espacio occidental al territorio que nos ocupa, en el entorno de la actual Tafalla (véase Canto, 1997). En este sentido, también se percibe como habitual el recurso –seguramente condicionado por el carácter subsidiario de las piezas respecto de los monumentos de mayor envergadura en que estas se colocarían— a evitar la moldura decorativa enmarcando los textos y, en su lugar a, sencillamente, rebajar el campo epigráfico dejando apenas desbastado un bocel alrededor del mismo –como puede verse en la placa del dispensator Athenio (n.º 3) y en la de los Valerii de Gallipienzo (n.º 18)- para que actuase como único motivo ornamental. De igual modo, en el trabajo de los altares la modulación, con zócalos de base nunca superiores a 18/20 cm, permite pensar en la existencia de una serie de patrones de trabajo propios de estas officinae -todas ellas, además, trabajando con la arenisca localuna de las cuales, sin duda, debió especializarse -durante el siglo III d. C.- en los votos dedicados, pro salute, y en capitales rústicas, a deo magno Peremusta (n.º 12 y 16) como ya anotamos más arriba. La comparativa de la paleografía de ambos altarcitos remite, de hecho, a un patrón semejante cuando no a una misma mano de *scriptor*.



Figura 4. A) *Hederae distinguentes* como signos de interpunción en varias piezas del catálogo. B) Algunos rasgos paleográficos de la supuesta *officina lapidaria* de Santa Criz de Eslava. C) Rasgos arcaizantes en los *tituli* de Santa Criz de Eslava. Fotos: P. Serrano Basterra.

Al margen de las cuestiones materiales hay otras, de carácter cultural y social, que también nos suscita el análisis y estudio de la documentación aquí presentada. Por un lado, desde un punto de vista lingüístico, y como ya se hiciera notar por C. Castillo (1997, p. 140), llama notablemente la atención la presencia de algunos elementos singulares, así como otros que, de carácter más bien paleográfico e iconográfico, parecen evidenciar un cierto gusto arcaizante para la epigrafía del lugar. Así, destaca la presencia de una escritura influenciada estrictamente por la fonética latina, rasgo usual del latín vulgar y de su manifestación epigráfica (Grandget, 1991, pp. 88-90). Apóstrofes y contracciones como carissime –por carissimae–, Piculle –por Picullae– (n.º 9), o Emiliae –por Aemiliae (n.º 8)– suponen un buen ejemplo de ese fenómeno. De igual modo, nos parece que el empleo de un nexo LL en el altar de Piculla figurado al modo de una T invertida (n.º 9) (fig. 4 B c) y la paleografía –que mezcla formas propias ya del ductus tardoantiguo como la A (fig. 4 C a) con otras, como la S, entroncadas, como se ha visto, en la tradición epigráfica local– y la iconografía de la hermosa estela

de *Rusticola* (n.° 17) evidencian un cierto gusto arcaizante en unos monumentos que, precisamente, son los más recientes del repertorio. En ambos, además, se ha empleado la capital cuadrada cuando en otros monumentos de esa misma época –como los del ciclo de *Peremusta* (n.° 12 y 16)– ya se había impuesto la capital de tipo rústico. Precisamente uno de los dos altares dedicados a esta deidad, el procedente de El Soto (n.° 12) constituye un extraordinario ejemplo de ese carácter intencionalmente arcaizante de la cultura epigráfica local una vez que la *E* empleada en el *titulus* (fig. 4 C b) recurre de modo constante al formato arcaico cuando la pieza no es anterior a finales del siglo II d. C.

Desde un punto de vista onomástico llama la atención la presencia destacada de dos gentilicios en Santa Criz de Eslava, los Valerii y los Cornelii y también resulta llamativa la potentia que tuvieron también en la zona los Calpurnii aunque el hecho de que su única atestiguación proceda de un titulus fragmentario (n.º 10) nos obliga a tratar el tema con prudencia. Junto a ellos, los Aurelii, los Antonii y los Sempronii -por el protagonismo que adquieren en el repertorio los monumentos de Aurelius Vrsinus (n.° 1) y los promovidos por Ant(onia) Crysaeis (n.° 3) o por L. Sempronius Geminus (n.º 20)- también debieron ocupar un lugar preponderante si bien son los dos primeros a los que hay que conceder especial atención por su representación en el foro de la ciudad. Además, nos consta que los Cornelii estaban emparentados con los Valerii no en vano una Cornelia Flauina dedica un epitafio a su marido Valerius Vrsinus (n.º 13), un gentilicio este, el de Valerius, que aparece también en otro documento (n.º 15) que bien pudo formar parte del repertorio epigráfico de La Venta, como ya se ha dicho. Presumiblemente otro Cornelius -de cognomen Flauus- erigió, también en La Venta, un voto a Júpiter (n.º 14) y una más que probable Cornelia, Paterna de cognomen, erigió un monumento a Peremusta a la salud del emperador y de su hijo, de cognomen Maternus. Los Valerii, además, contarían con liberti como parece desprenderse del sugerente epitafio descubierto en Gallipienzo (n.º 18) y en el que figuran dos antiguos esclavos de nombre griego - Tyrmus y Eraste- que portan el gentilicio en cuestión, resultado de su manumisión. Pese a ello, ninguno de los dos gentilicios es local y ambos están bien atestiguados en ciuitates del entorno en una zona que, por otra parte -por si el dato puede estar viciando la muestra- nos ha obsequiado con uno de los más notables repertorios epigráficos del solar vascón (Andreu, 2004-2005, pp. 260-262). La presencia, en cualquier caso, de Cornelii y de Valerii en el entorno de las ciuitates vecinas de Cabezo Ladrero de Sofuentes y de Campo Real/Fillera de Sos del Rey Católico permite pensar que estas ciudades, ubicadas en un radio de acción territorial notablemente reducido, mantuvieron relaciones desde el punto de vista social sin que pueda precisarse cuáles fueron centro de origen de las familias referidas, una conexión interfamiliar e interciudadana esta para la que no faltan ejemplos en otras ciuitates del distrito gestionado desde Caesar Augusta (Andreu, 2013). Esa conexión, además, como se ha dicho, se percibe también en la presencia de algunos cognomina, como Vrsus o como Flauus, que son comunes en ambas zonas hoy separadas administrativamente entre Navarra y Aragón, pero limítrofes en época romana.

A este respecto, y al encontrarse Santa Criz de Eslava en una zona próxima a la mayor concentración de antropónimos, teónimos y topónimos de raigambre vascónica

1020

(Velaza, 1995) -de dos localidades próximas, Lerga y Ujué, proceden sendas inscripciones con menciones en vasco antiguo (IRMN 50 y 34)- sorprende que nada en la onomástica del repertorio estudiado remita con claridad a ese sustrato y que tampoco tengan presencia elementos religiosos propios del mismo como sí los hay en otras zonas más occidentales del territorio de la Navarra Media. Es más, los cognomina empleados -Maternus, Marcella, Paternus o los ya citados Vrsinus, Flauus o Vrsus- parecen tener un especial arraigo en áreas fuertemente indoeuropeizadas (Untermann, 1965, p. 182) lo que vuelve a subrayar de qué modo la presencia de poblaciones vasconas de habla éuscara en el territorio actualmente navarro no constituyó una mayoría sino, más bien, un fondo de saco de la notable presencia de los mismos en el ámbito aquitano¹⁴. Sí compensa, en este sentido, llamar la atención de la notable concentración de nombres no atestiguados en el repertorio epigráfico que nos ocupa, como Piculla, Rusticola u Oborius, para dos inscripciones (n.º 9 y 17) que constituyen los hitos más tardíos del corpus. En un momento marcado ya por la mononimia carecemos, prácticamente, de testimonios tan tardíos en la epigrafía del territorio vascón como para, recurriendo a ellos, explicar este fenómeno más allá de la falta de repertorio comparativo al respecto.

Santa Criz de Eslava se dibuja, pues, a partir de su generoso repertorio epigráfico, como una *ciuitas* abierta y muy conectada con la cultura epigráfica de las *ciuitates* del entorno con las que la prosopografía demuestra que sus habitantes mantuvieron activa relación y en la que, además, la adopción del hábito epigráfico por sus habitantes –acaso mayoritariamente indoeuropeos– coincidió cronológicamente con los ritmos de su proceso de monumentalización. En ella, asimismo, esa adopción del medio epigráfico fue en paralelo a una profunda latinización lingüística y onomástica que uniformizó culturalmente los rasgos que podrían haber sido autóctonos en esta *ciuitas* de pasado vascónico, pero que acabó convirtiéndose en un claro reflejo de Roma en el corazón del territorio vascón.

4. CATÁLOGO EPIGRÁFICO15

- 1. L(ucius) · Aurelius / Vrsinus / sibi · t(estamento) · p(oni) · i(ussit) Armendáriz, Sáez y Velaza (2018, con foto).
- 2. M+[--- / A Andreu, Ozcáriz y Mateo (2019), n.º 2.
- 3. Athenioni / dispensa/tori publi/co Ant(onia) · Cry/⁵ saeis · fe(cit) García & Bellido (1971a, pp. 188-189); *AE* 1971, 199; *IRMN* 67 (con foto).

¹⁴ Villar y Prósper (2001, p. 512) y Wulff (2001, pp. 410-412), con bibliografía, además, en Gorrochategui (1984).

¹⁵ El repertorio que se ofrece a continuación no pretende ser exhaustivo en su contenido crítico aportando solo, en la *traditio* de cada inscripción, aquellos trabajos que ofrecieron la *lectio* recogida. Para toda la información relativa a los materiales presentados debe verse Andreu et al. (2019); los números del presente catálogo corresponden con los de aquel.

Javier Andreu Pintado / 16

4. Bloque 1: II∧; Bloque 2: I∧ / IIV; Bloque 3: ∧ / II∧; Bloque 4: IIII / ∧ ∧ Andreu, Ozcáriz y Mateo (2019), n.º 4.

- 5. Zócalo de base de pedestal ecuestre. Andreu, Ozcáriz y Mateo (2019), n.º 5.
- 6. Zócalo de base de pedestal pedestre. Andreu, Ozcáriz y Mateo (2019), n.º 6.
- 7. Pulvino de altar. Andreu, Ozcáriz y Mateo (2019), n.º 7.
- 8. Coronamiento de altar. Andreu, Ozcáriz y Mateo (2019), n.º 7.
- 9. D(iis) M(anibus) / (A)em(iliae) · V/afre · an/noru(m) XV /⁵ m(ater) · e(rexit) Cruchaga (1981, pp. 105-106, con foto); Castillo & Bañales (1998, pp. 7-8, n.° 4, con foto).
- 10. D(iis) · M(anibus) · / Piculle soro/ri carissim(a)e / ann(orum) · XXV ·/ ⁵ Aprunc(u)la · / soror posuit *IRMN* 41 (con foto).
- 11. [C?]alp[---]
 Armendáriz et al. (1997b, p. 840, con foto y dib., fig. 13).
- 12. [-]al[--- / M[---Andreu, Ozcáriz y Mateo (2019), n.º 12.
- 13. Deo [·] magno / [P]+i · r · ii / mus · taii [Co?]/rn+[l(ia) Pat?]/⁵ iirna p[ro sal]/u · tii [·?] imp[(eratoris) et] / Matiirni f[il]/i · su · i · u(otum) · r(eddidit) · l(ibens) · [m(erito)?]
 Andreu, Ozcáriz y Mateo (2019), n.° 13.
- 14. [D(iis)] M(anibus) / [V]al(erio) · Vrsino / [C]orn(elia) · Flau[i]/[n]a · uxor/ ⁵ [fe]cit *IRMN* 40 (con foto).
- 15. [I]oui · Op[t]/[i]mo · Max(imo) / [---]++ Flau[us] / uo(tum) lib(ens) s(oluit) /⁵ meri[to]
 Escalada (1917, p. 289, n.° 148) en Maruri (2006); *IRMN* 22, con foto; Gimeno y Velaza (1994, pp. 194-196, n.° 3, con foto).
- 16. Valeri(a) / Lucia ux[or] / Vrsus · et [--] / e+ · f++i sui Cruchaga (1981, pp. 76-81, con foto); Castillo & Bañales (1998, pp. 9-10, n.º 5, con foto).

- 17. Peremustae deo / magno Araca / Marcella pro / salute sua et su/⁵ orum u(otum) · s(oluit) · l(ibens) · m(erito) Rubio (1955, p. 299).
- 18. Salua Rusticola /· felex(!) Oborius Cruchaga (1981, pp. 81-84, con foto); Castillo & Fernández (1987, pp. 366-368, con foto).
- 19. Val(erio) · Tyrmo / Val(eria) Eraste /marito / fec(it) · Velaza (1998, p. 211, con foto).
- 20. [---]la · et · Cl[audius?] / (uacat) p(arentes) · f(ecerunt) · Taracena & Vázquez de Parga (1946, p. 17, con foto, lám. IV); IRMN 75, con foto.
- 21. Ioui · O(ptimo) / M(aximo) · L(ucius) · Se/mpronius Geminus / ⁵ · l(ubens) p(ecunia) s(ua) · Escalada (1927), y en esa misma fecha a través de Maruri (2006, p. 279, con n.° 107); Escalada (1929, pp. 190-192, con foto).

5. LISTA DE REFERENCIAS

- Andreu, J. (2004-2005). Algunas consideraciones sobre las ciudades romanas del territorio vascón y su proceso de monumentalización. *Espacio*, *Tiempo y Forma. Serie 2. Historia Antigua*, 17-18, 251-299.
- Andreu, J. (2006). Ciudad y territorio en el solar de los *vascones* en época romana. En *Navarra en la Antigüedad. Propuesta de actualización* (pp. 179-228). Pamplona: Gobierno de Navarra.
- Andreu, J. (2011). *Mors vasconibus instat*: aspectos del hábito epigráfico funerario en territorio de vascones. En *Mors omnibus instat*. *Aspectos arqueológicos, epigráficos y rituales de la muerte en el Occidente Romano* (pp. 491-528). Madrid: Liceus E-Excellence.
- Andreu, J. (2013). Movilidad de personas y relaciones entre ciudades en época romana en el *conuentus* de *Caesar Augusta*: aspectos epigráficos y prosopográficos. *Veleia*, 30, 75-93.
- Andreu, J. (2018). Entre el Ebro y el Pirineo: las tierras de Tauste en época romana en el contexto de la romanización de las Cinco Villas de Aragón. En *Tauste en su historia. Actas de las XVII Jornadas de Historia de Tauste (Tauste, 2017)* (pp. 159-203). Tauste: Asociación Cultural El Patiaz de Tauste.
- Andreu, J. & Armendáriz, J. (2018). La «vía romana de la Navarra Media» entre las ciuitates de Campo Real/Fillera de Sos del Rey Católico (Zaragoza) y Santa Criz de Eslava (Navarra): a propósito de un nuevo miliario procedente de Gabarderal. En Studium, magisterium et amicitia. Homenaje al profesor Agustín González Enciso (pp. 41-48). Pamplona: Eunate.
- Andreu, J., Ozcáriz, P. & Mateo, Tx. (2019). *Epigrafía romana de Santa Criz de Eslava (Navarra)*. Bolonia: Epigrafía e Antichità.

/ 18 Javier ANDREU PINTADO

Armendáriz, R., Mateo, Tx. & Sáez, P. (1997a). Prospección del término municipal de Eslava. Isturitz, 7, 145-173.

- Armendáriz, R., Mateo, Tx. & Sáez, P. (1997b). Santa Criz, una necrópolis romana de incineración en Eslava (Navarra). Isturitz, 9, 823-841.
- Armendáriz, R., Mateo, Tx. & Sáez, P. (2007). La necrópolis de Santa Criz (Eslava). En La tierra te sea leve. Arqueología de la muerte en Navarra (pp. 149-155). Pamplona: Gobierno de Navarra.
- Armendáriz, R. & Sáez, P. (2016a). Aproximación al paisaje urbano del yacimiento arqueológico de Santa Criz (Eslava). Trabajos de Arqueología Navarra, 28, 245-287.
- Armendáriz, R. & Sáez, P. (2016b). Civitas Santa Criz, Eslava/Navarra. Memoria de Santa Criz. Memoria de trabajo inédita.
- Armendáriz, R., Sáez, P. & Velaza, J. (2018). Un pedestal hallado en el área forense de Santa Criz (Eslava, Navarra). Epigraphica, 80, 603-611.
- Beltrán Fortes, J. (2004). Monumenta sepulcrales en forma de altar con pulvinos de los territorios hispano-romanos: revisión de materiales y estado de la cuestión. Archivo Español de Arqueología, 77, 101-142.
- Beltrán Lloris, F., Jordán, Á. A. & Andreu, J. (2012). Las cupae de las Cinco Villas (Zaragoza). En Las cupae hispanas: origen, difusión, uso, tipología (pp. 139-174). Uncastillo: Fundación Uncastillo.
- Calonge, A. & Santos, J. (2016). El poblamiento rural romano en torno a la ciudad de Cara. Las comunicaciones y la influencia en su formación. Portugalia, 37, 39-54.
- Canto, A. M. (1997). Epigrafía funeraria inédita de un área romana inédita: Tafalla y el valle del río Cidacos (Navarra). Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Navarra, 5, 95-126.
- Castillo, C. (1997). Onomástica personal en las inscripciones romanas de Navarra. Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Navarra, 5, 127-144.
- Castillo, C. & Bañales, J. M. (1998). Nuevas inscripciones romanas en Navarra. En III Congreso General de Historia de Navarra (Pamplona, 1994) (pp. 2-15). Pamplona: Eunate.
- Castillo, C. & Fernández, C. (1987). Navarra en época romana: datos que aportan las fuentes epigráficas. En I Congreso General de Historia de Navarra (Pamplona, 1986) (pp. 362-368). Pamplona: Eunate.
- Cruchaga, J. (1981). La Val de Aibar (tesis doctoral inédita). Universidad de Navarra, Pamplona.
- Escalada, F. (1927). Un monumento arqueológico en el castillo de Javier. Boletín de la Comisión de Monumentos de Navarra, 92, 599-600.
- Escalada, F. (1929). Dos inscripciones romanas. Boletín de la Real Academia de la Historia, 94, 190-192.
- Escalada, F. (1943). La Arqueología en la villa y castillo de Javier y sus contornos. Pamplona: Leyre Ediciones.
- Gamer, G. (1989). Formen römischer altäre auf der Hispanischen Halbinsel. Mainz: Zabern. García Bellido, A. (1971). Tres miliarios romanos de Navarra y la lápida de un dispensator de Santacrís. En Homenaje a José Esteban Uranga (pp. 385-391). Pamplona: Aranzadi.

- Gimeno, H. & Velaza, J. (1994). Correcciones de lectura a algunas inscripciones romanas de Navarra. *Sylloge Epigraphica Barcinonensis*, 1, 189-200.
- Gómez-Barrera, J. A. (2016). Blas Taracena Aguirre (1895-1951). Soria: Diputación de Soria.
- Gorrochategui, J. (1984). Onomástica indígena de Aquitania. Lejona: Universidad del País Vasco.
- Grandget, C. H. (1991). Introducción al latín vulgar. Madrid: Ariel.
- Iziz, R. (2008). Aibar/Oibar: Historia. 1. Aibar: Ayuntamiento de Aibar.
- Jordán, Á. A. (2009). Ritmos epigráficos en el área nororiental del solar vascón: las Cinco Villas de Aragón. En *Los vascones de las fuentes antiguas: en torno a una etnia de la Antigüedad peninsular* (pp. 513-526). Barcelona: Instrumenta.
- Juanto, C. (2001). Análisis político-administrativo del histórico valle de Aibar. *Cuadernos del Marqués de San Adrián*, 1, 83-93.
- Lapeña, A. I. (1995). Selección de documentos del monasterio de San Juan de la Peña (1195-1410). Zaragoza: Institución Fernando el Católico.
- Marcaida, M. (2017). *Aproximación a la romanización de Vasconia: el yacimiento de Santa Criz* (trabajo de Máster). Universidad de Sevilla, Sevilla.
- Maruri, D. (2006). El Museo Xaveriano de Javier y su castillo. En San Francisco Xavier desde sus tierras de Navarra (pp. 257-391). Sangüesa: Agrupación Enrique de Albret. Mezquíriz, M. A. (2006). La antigua ciudad de los Carenses. Trabajos de Arqueología Navarra, 19, 146-268.
- Mezquíriz, M. A. (2009). Andelo, ciudad romana. Pamplona: Gobierno de Navarra.
- Nuin, J., Mateo, Tx., Armendáriz, R. & Duró, A. (2011). Nuevos datos sobre el hábitat rural de época romana en Navarra: la villa de Los Olmos de Murillo el Cuende. *Trabajos de Arqueología Navarra*, 23, 119-140.
- Olivares, J. C. (2002). Los dioses de la Hispania céltica. Madrid: Real Academia de la Historia
- Pérez Ollo, F. (1982). Ermitas de Navarra. Pamplona: Caja de Ahorros de Navarra.
- Pescador, A., Aguirre, J. & Villarejo, B. (2014). *Gallipienzo Galipentzu. Orígenes e historia medieval*. Gallipienzo: Ayuntamiento de Gallipienzo.
- Quintanilla, E. (1995). La Comisión de Monumentos históricos y artísticos de Navarra. Pamplona: Gobierno de Navarra.
- Ramírez Sádaba, J. L. (2006). Las ciudades vasconas según las fuentes literarias y su evolución en la tardoantigüedad. *Antigüedad y cristianismo*, 23, 185-199.
- Romero, L. (2015). Novedades en los fora del conuentus Caesaraugustanus. Bolskan, 25, 195-218.
- Rubio, J. (1955). Nuevas inscripciones romanas. Zephyrus, 6, 295-299.
- Schmidt, M. & Campedelli, M. (eds.). (2005). Corpus inscriptionum latinarum. Miliaria Imperii Romani. Voluminis decimi Septimio. Partis primae. Fasciculus primus. Pars prima: prouinciarum Hispaniae et Britanniae. Berlín: De Gruyter.
- Taracena, B. & Vázquez de Parga, L. (1946). Excavaciones en Navarra. III. Prospecciones en El Castellar de Javier y en Los Casquilletes de San Juan de Gallipienzo. *Príncipe de Viana*, 22, 9-26.
- Taracena, B. & Vázquez de Parga, L. (1947). Epigrafía romana en Navarra. En *Excavaciones en Navarra I* (pp. 122-151). Pamplona: Institución Príncipe de Viana.

Javier Andreu Pintado /20

Untermann, J. (1965). *Elementos de un atlas antroponímico de la Hispania antigua*. Madrid: Bibliotheca Praehistorica Hispana.

- Villar, F. & Prósper, B. M. (2001). *Vascos, celtas e indoeuropeos. Genes y lenguas*. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- Velaza, J. (1995). Epigrafía y dominios lingüísticos en territorio de vascones. En Roma y el nacimiento de la cultura epigráfica en Occidente (pp. 209-218). Zaragoza: Institución Fernando el Católico.
- Wulff, F. (2001). Los vascones como paradigma. En Citerior y Vlterior: las provincias romanas de Hispania en la era republicana (pp. 407-416). Madrid: Istmo.